



NOVENA A NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES – AÑO 2019

Discípulas con María para “hacer lo que Él nos diga”

Día 15 – Día primero

Canto de entrada: *Estrella y flor, aurora del día*

Monición: -sentadas-

Celebramos en la Congregación la Novena a *María de la Merced* enmarcada por la proximidad del Capítulo general y lo que ello supone para nuestra familia mercedaria de la caridad.

En esta etapa de preparación al XXII Capítulo general no se nos pide otra cosa que hacer ese camino de conversión personal, comunitaria e institucional y encarnar a Aquel que da la vida y la derrama a raudales sobre los que sufren, gimen y lloran bajo el peso de la cruz de cada día. Si todas estamos *en camino y en proceso*, algo de lo que buscamos y soñamos será posible.



La maternidad de María en las bodas de Caná es una maternidad pascual. De hecho, Jesús le da el nombre de *mujer*, un título nuevo que Jesús da a María Magdalena la mañana de la resurrección y también a su Madre al pie de la cruz. Contextos del misterio de la pascua. En este día, la mujer, la gran mujer, que es María, desea que nosotras vivamos la dimensión sponsal de la vida cristiana y de nuestra vocación religiosa en un contexto de fiesta y de gran gozo, derramando sobre todas ese vino de la pascua que Jesús, con su muerte y resurrección, vertió en el cáliz de su amor para salvación del mundo.

Lectora 1 – número 19 del Directorio

Salmos y Cántico de Vísperas, correspondientes al día

Lectura: Jn 2, 1-11

Audición del CD “Pinceladas de amor”, pista 6: María de la Misericordia

Lectora 2.- María es la mujer de la compasión infinita, de la bondad generosa, de la mirada consoladora, de la palabra que acaricia el dolor. Es la Madre que entrega su

corazón maternal en cada palabra y en cada gesto. A María, mujer y discípula, en la que el P. Fundador quería que nos mirásemos para vivir la misericordia y la bondad hacia todos aquellos que buscan el rostro materno de Dios, su ternura y compasión, la contemplamos como:

- *modelo de consagración al Padre, • como discípula en el seguimiento del Hijo*
- *y en docilidad al Espíritu (Const. 9).*

Nuestra relación filial con Ella es camino de compromiso en fidelidad a la vocación y ayuda eficaz para vivirla en plenitud. Esta relación nos pone en el camino de la nueva alianza, o en el camino de las bodas del Cordero en las que Jesús seguirá convirtiendo el agua en vino en todo el arco de la historia humana. Por eso, nuestra relación con María no puede ser sólo cultural, tiene que implicar el compromiso de una vida de llegar a ser plenamente mujeres, nacidas en la pascua, para ir, salir, anunciar, evangelizar y dar la vida. (Documento base del XXII Capítulo general . Pg 33)

- *¿ Me siento responsable de este evento congregacional?*

(Reflexión- música orante)

-Preces:

*Dirijamos ahora nuestra oración al Dios de la Misericordia, que nos ha dado a María por Madre y decimos : **Por María de la Merced, escúchanos Señor.***

- 1.- Por todas y cada una de nuestras comunidades para que el ejemplo de María de ser mujer llena de esperanza y alegría pascual nos anime a vivir la verdadera fraternidad.
- 2.- Por nuestra Congregación y por toda la familia mercedaria para que viva siempre con gratitud y fidelidad la llamada divina que la ha convocado bajo el patrocinio de María, para el ejercicio de la caridad redentora. R. *Por María de la Merced, ...*
- 2.- Para que Dios llame a muchos y muchas jóvenes a imitar la caridad de Cristo Redentor por la entrega de sí mismos, con un sí generoso como el de María, en nuestra familia mercedaria. R. *Por María de la Merced, escúchanos Señor.*
- 3.- Para que cuantos formamos la gran familia mercedaria comprometidos en la misión pastoral que desarrolla en la Iglesia, perseveremos generosamente al servicio de los hermanos y hermanas más necesitados, al impulso de la caridad.
- 4.- Mira, Señor, con amor
- 5.- Otras ...

Recitamos al Padre común de todos y todas, con la oración que Jesús Hijo de María nos enseñó: *Padrenuestro*

Oración

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María; concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo... AMÉN

MAGNÍFICAT



Gobierno provincial de Madrid.



Discípulas con María para “hacer lo que Él nos diga”

Día 16 – segundo día de la Novena

Canto de entrada: *María de ti nace la vida*

Monición:

La hermana mercedaria de la caridad, por vocación, *está siempre en camino*. Tiene que salir a las fronteras de todos los mundos, y con la Iglesia peregrina, para vivir el misterio de la liberación de Dios y de la esperanza de Dios con todos los pobres de la tierra. Es la invitación que se nos hace en esta etapa pre-capitular. María es el referente más evangélico de nuestra vida junto a Jesús. Ella la humilde peregrina de la fe, nos enseña que nuestra vocación se realiza en la medida en que entregamos nuestra vida a Dios en su sí permanente de amor.

María es la *mujer pascual* por excelencia, que sabe escuchar el dolor del pueblo e implora por él, para que Dios tenga misericordia y compasión. Aquella que se identifica con las carencias y necesidades de los hombres y mujeres de todos los tiempos y que pide al Hijo que haga el milagro de llenar las tinajas de la humanidad de un vino enjundioso, vino de esperanza, que haga vislumbrar para todos los cielos nuevos y la nueva tierra prometida por Dios.



Lectora 1- Número 21 de Directorio

Salmos y Cántico de Vísperas correspondientes al día

Lectura: Mt, 12, 46-50

Audición del CD “A ti, Padre Zegrí”, pista nº 6 - Para todos es María

Lectora 2- La Congregación vislumbró ya hace tiempo un cambio de paradigma, el paradigma de la mujer nueva, que es María. Con este cambio quisimos expresar que queríamos vivir nuestra vocación y la misión de la Congregación con María y desde María, la mujer nueva del N. Testamento, que es la mujer de la pascua. La que nos invita a *hacer lo que Él nos diga* la mujer que es enviada por Jesús para acompañar la liberación del mundo y que, al pie de la cruz, asume su maternidad universal para hacerse cargo de todos los hijos de Dios y hermanos de Jesús, sobre todo, de los hombres y mujeres que pasan por la cruz del dolor y de la esclavitud.

Dicen que al mundo de hoy le falta la madre. Se pide a la vida consagrada hacerse cargo de la maternidad de la humanidad que, herida, sigue al pie de la cruz. Este tipo de teología de la maternidad de Dios choca en núcleos que piden la emancipación de la mujer. Pero el hecho es que Dios se presenta en el Antiguo Testamento como madre (Is 49, 15); y lo mismo hace en María al pie de la cruz (Jn 19, 27). (Documento base del XXII Capítulo general . Pg 32)

En este camino, María, la mujer que supo hacerse presente en la hora de Jesús, nos acompaña para indicarnos siempre cuál es el querer y el deseo de Jesús. Ella, la discípula del vino nuevo y de la pascua, la que mejor conoció los sentimientos de Jesús, quiere hacer el camino con nosotras porque en su discipulado tenemos la mejor respuesta de la caridad de Dios en su compromiso de acompañar a los crucificados de la tierra y de buscar y encontrar el mejor banquete de fiesta para los pobres y desheredados del mundo. Tenemos mucho que aprender de María y en María.

- *¿Estoy abierta y disponible para que Jesús cambie mi vida?*

(Reflexión- música orante)

-Preces:

Presentamos al Señor nuestra oración con la confianza de que Él hace suyas nuestras necesidades y nos llena de gracia y de fortaleza.

1.- Que el Espíritu de Jesús nos ilumine y fortalezca en estos momentos congregacionales en los que, como mercedarias de la caridad, hemos sido convocadas a vivir comprometidamente la preparación del Capítulo general. R.-*Jesús, Hijo de María escúchanos.*

2.- Cristo Redentor que viniste a liberar a los hombres y mujeres de la servidumbre del pecado, concédenos a todos la verdadera libertad. R.-*Jesús, Hijo de María escúchanos.*

3.- Por tantos países hermanos que sufren el azote de la guerra, la amenaza de la injusticia y la carencia de medios para que las gentes vivan con dignidad y haya cauces de progreso para todos. R.- *Jesús, Hijo de María escúchanos*

4.- Para que como María seamos tierra fértil en manos de Dios y portadoras de esperanza y ejemplo de coherencia cristiana, en la construcción de una sociedad más humana y fraterna. R.- *Jesús, Hijo de María escúchanos*

5.- Mira, Señor, con amor

6.- Otras ...

Con confianza nos dirigimos a Dios Padre con la oración que Jesús Hijo de María nos enseñó: *Padrenuestro*

Oración

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María; concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo... AMÉN

MAGNÍFICAT





Discípulas con María para “hacer lo que Él nos diga”

Día 17 – Día tercero de la Novena

Canto de entrada: *Madre de los creyentes*

Monición:

Nuestro discipulado, leemos en las Constituciones, nos capacita a mirar a María a la luz del misterio pascual de Cristo, misterio que comienza en la Encarnación y culmina en Pentecostés. Ella supo integrar el proyecto redentor en su proceso existencial y vivirlo a la luz de la fe. Lo manifiesta en su Fiat y lo reafirma al pie de la cruz. Colaborando en la misión redentora de Cristo, María nos enseña a acercarnos a la humanidad al amor que Él vino a revelar: amor que se concreta, sobre todo, en los que sufren, en los cautivos, los oprimidos y los pecadores.

En su condición de mujer, y como pobre de Yahvéh, nos muestra el camino del Evangelio hecho cercanía, acogida, justicia y misericordia (Const. 10). María es la mujer que se hace cargo de todas las necesidades humanas, la madre que está cerca de todas nuestras carencias, aquella que sigue asumiendo su maternidad al pie de la cruz para estar al lado del dolor del mundo. Ella es la que, con dinamismo evangélico, sabe acompañar a los hermanos de su Hijo de todas las generaciones y culturas.



Lectora 1- número 20 de Directorio

Salmos y Cántico de Vísperas correspondientes al día

Lectura: Jn 19, 25-27

Audición del CD “A ti, Padre Zegrí”, pista nº 12 – Mi identidad secreta eres Tú

Lectora 2 -

Con Ella, con María, *para hacer lo que Él nos diga* tenemos que:

- *Vivir un proceso de encarnación por la fe, y en nuestro propio corazón, encarnar a Jesús Redentor, hasta llegar a tener sus mismos sentimientos. Un proceso de encarnación que nos introduzca en el corazón de la tierra en obediencia humilde y en servicio redentor. (Dejar silencio entre párrafo y párrafo)*

- *Hacer experiencia cotidiana de nuestra propia vocación desde el misterio pascual, tratando de acompañar a los crucificados de la tierra, compartiendo el dolor de los pobres y saliendo a las fronteras del mundo.*

- *Acercar a la humanidad al amor de Dios, desde nuestra vocación de anunciar el Evangelio de la caridad a todos, especialmente a los necesitados.*

- Siendo mujeres pobres, sencillas, humildes, peregrinas y comprometidas en una Iglesia en salida que pide todo de nuestra vida y vocación. Hacer un camino de Evangelio hecho cercanía, acogida, justicia, misericordia y liberación.

Se nos pide docilidad total al Espíritu Santo, sabiendo que como Ella no nos pertenecemos, y dar un sí total a las exigencias del Evangelio y del carisma. Es importante hacer de nuestra vida un Fíat a ejemplo *de la peregrina de la fe*, y un Magnificat para alabar, bendecir y dar gracias a Dios estando siempre del lado de los pobres a los que Dios levanta y enaltece. (Documento del XXII Capítulo general . Pg 33)

- *¿Se dan en mí esas actitudes de las que nos habla el Documento? ¿Vivo comprometidamente este proyecto al que soy convocada?.*

(Reflexión- música orante)

-Preces:

María es Madre de Dios y modelo de discípula, seguidora de Jesús, con confianza le decimos:

1.- María, Madre de Dios y Madre nuestra, tú siempre fuiste fiel a la voluntad de tu Hijo. Tus intereses eran los intereses de Dios. Ayúdanos a asemejarnos cada vez más a ti. R.- *María, Madre de Dios, ruega por nosotros*

2.- María, nosotras también necesitamos tener a tu Hijo en nuestro corazón; necesitamos estar cada vez más cerca de él, sentirlo como Alguien importante en nuestra vida. R.- *María, Madre de Dios, ruega por nosotros*

3.- Te pedimos por los dirigentes de los pueblos, para que busquen siempre la paz y el bienestar para todos los hombres y mujeres. . R.- *María, Madre de Dios, ruega por nosotros*

4.- Mira, Señor, con amor

5.- Otras ...

Con confianza nos dirigimos a Dios Padre con la oración que Jesús Hijo de María nos enseñó: *Padrenuestro*

Oración

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María; concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo... AMÉN

MAGNÍFICAT





Discípulas con María para “hacer lo que Él nos diga”

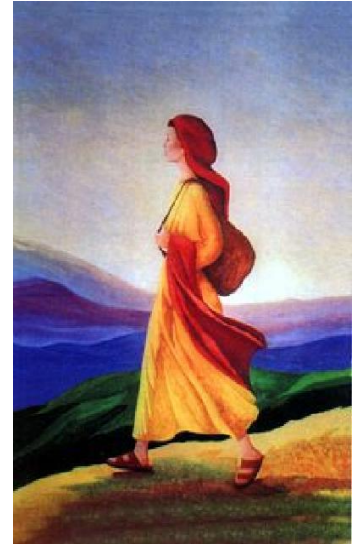
Día 18 – Cuarto día de la Novena

Canto de entrada: *Estrella y camino prodigio de amor...*

Monición:

En estos momentos de nuestra historia congregacional es importante, para hacer lo que Jesús nos pida, ponernos en camino de pascua, es decir, en camino de “renovación”, en camino de conversión y, desde luego, de comunión, y para mirar con esperanza nuestra vocación en la Iglesia y en el mundo.

Recorreremos el camino de la Pascua con María. Celebramos su gozo y el nuestro. En ella se manifiesta la ternura entrañable de nuestro Padre Dios, se dibuja la humanidad nueva inaugurada por Jesús, y se estrena cada día el canto nuevo del Espíritu. María acoge el dolor y el gozo de nuestro mundo, alienta todas las esperanzas. María nos hace familia, nos abre su hogar. Por su maternidad, su historia es la nuestra, su camino el nuestro, su pascua la nuestra.



Lectora 1 – número 15 del Directorio

Salmos y Cántico correspondientes al día

Lectura Lc 24, 13-25

Reflexión personal en silencio - música orante-

Ponernos en camino con los dos de Emaús para que Jesús: • Con su Palabra • Con su cercanía y escucha • Con el partir el pan vuelva a *llenar* nuestras tinajas con el vino de la alegría y de la esperanza, *reencante* nuestra vida y nos *devuelva a la vida* con la dinamicidad, *el entusiasmo, la alegría y la esperanza del anuncio* que tenemos que realizar.

Y es importante ponerse en camino y en el camino de Jesús. Porque Él es el camino, la verdad y la vida (Jn 14, 6). Sin camino no se hace nada en la vida cristiana ni en la vida religiosa. Tiene que haber salida, movimiento, dirección, realización de proyecto de existencia.

Como mercedarias de la caridad, queremos en este momento congregacional, ponernos en camino:

- a) *Que Jesús llene nuestras tinajas del vino de la esperanza. La esperanza nos hace vivir con la fuerza dinamizadora del Espíritu, atentas y en alerta, disponibles y despiertas, con sueños en el corazón y en el alma. Nos hace pensar que la vida tiene futuro porque el que nos ha llamado es fiel.*
- b) *Que Jesús reencante nuestra vida. Es necesario que todas nos volvamos a reencantar con la persona de Jesús y con su proyecto de vida. Que nos volvamos a entusiasmar con nuestro carisma y con la dinamicidad evangélica que tiene de redimir a los seres humanos de sus esclavitudes. Que nos volvamos a reencantar con el anuncio de llevar los frutos de la caridad y*

de la redención hasta los confines de la tierra. Que el amor nos vuelva a poner en el camino del amor.

c) Que Jesús nos devuelva a la vida con la parresía que la misión pide de nosotras. Para que por los caminos del mundo compartamos la liberación de Dios con los pobres y la propiciemos de verdad, encarnadas e insertadas en las fronteras del mundo. Haciendo, además, discernimiento de dónde están los areópagos en los que la hermana mercedaria tiene que realizar su misión en la Iglesia peregrina y misionera que pide el Papa Francisco. (Documento base del XXII Capítulo general, pg. 19)

Para hacer lo que Él nos diga se nos pide **ponernos en camino**, ¿qué pasos estoy dispuesta a dar ...? ¿dejar la comodidad, el individualismo, la crítica...? Respondo al Señor, me respondo a mí misma.

Audición del CD **“En clave de carisma”**, Pista 14, *Hace falta María*

Alabanzas a María:

- ❖ Salve, llena de gracia, el Señor ha visto tu limpieza y se ha prendado de tu hermosura. **Todas:** *Dios te salve, María...*
 - ❖ Salve, Madre de Dios, eres la más clara de las criaturas, El Señor te ha colmado de luz. **Todas:** - *Dios te salve, María...*
 - ❖ Salve, Madre, eres nuestro gozo, nuestra paz, eres la clave, la solución, la respuesta que necesitamos. - *Dios te salve, María...*
 - ❖ Salve, Madre, eres la mejor compañera en nuestro caminar, eres la mano que nos saca de la oscuridad a la luz. - *Dios te salve, María...*
 - ❖ Salve, Madre, tú eres la Madre buena que nos empuja a ser el que tenemos que ser, a vivir como tenemos que vivir y a amar gratuitamente. - *Dios te salve, María...*
 - ❖ Madre, quiero cambiar las sombras por la luz; la angustia y la desilusión por la esperanza; la sed de cosas materiales por la apertura cordial a los demás. - *Dios te salve, María...*
 - ❖ Madre, quiero cambiar la frialdad e indiferencia por el amor y la disponibilidad. ! Ayúdanos, Madre! - *Dios te salve, María...*
- Mira, Señor, con amor

5.- Otras ...

Recitamos al Padre común de todos y todas, con la oración que Jesús Hijo de María nos enseñó: *Padrenuestro*

Oración

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María; concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo... AMÉN

MAGNÍFICAT



Gobierno provincial de Madrid.



Discípulas con María para “hacer lo que Él nos diga”

Día 19- Quinto día de la Novena - Día vocacional-

Canto de entrada: *Quiero decir que sí, como tú, María.*

Monición:

Haced lo que Él os diga es la clave de todo discipulado en la Iglesia e implica y engloba toda nuestra persona, nuestra existencia y todo el arco del tiempo de nuestra vida. Significa que nos ponemos bajo la Palabra y las decisiones de Alguien a quien amamos, que nos ha llamado y es fiel, y que nos invita a salir y a dejar las tinajas de agua para formar parte de las tinajas del vino nuevo de la pascua. Significa que ya no nos pertenecemos y que, como María en la mañana de resurrección somos enviadas en su nombre a hacer el camino de Galilea a Jerusalén con los dinamismos propios de nuestra vocación.



Lectora 1- número 110 de Directorio

Salmos y Cántico de Vísperas correspondientes al día

Lectura de: Mt 16, 24-28

Audición del CD “A ti, Padre Zegrí”, pista 11, Sal de tu tierra

Lectora 2 – Nuestro discipulado tiene las connotaciones que Jesús dio al discipulado de sus primeros amigos:

- *Los discípulos son los “llamados”.* No nos hacemos discípulas a nosotras mismas. Ha sido Dios, en Jesús, quien nos ha llamado... Quien quiera venir en pos de mí... Esta es una de las gracias más grandes de nuestra vida. ¿Siento todavía la llamada de Jesús como la motivación última de mi vida? Dentro de mi llamada ¿Cómo interpreto yo “haced lo que Él os diga”?
- *Los discípulos responden consciente y libremente a la llamada de Jesús.* Libre y conscientemente, dicen las Constituciones, hemos respondido a la llamada de Jesús. Esto supone que hemos abandonado las redes, como hicieron los primeros discípulos, para seguir detrás del Maestro, para hacer aquello que Él nos diga. Le pertenecemos a Él. No se puede ser discípulo sin esta opción que, además, tenemos que renovar cada día. ¿Crees que hoy estás disponible para “hacer lo que Jesús te diga”, dejando todas tus redes personales?
- *Los discípulos viven del amor y para amar a la manera de Dios.* Esta es la señal inequívoca del seguimiento. Seguimos a Alguien que nos amó primero. Un amor que va dirigido primeramente hacia Él y, al mismo tiempo, a los hermanos por los que Él dio la vida. ¿Cómo valoras hoy tu discipulado desde el amor entregado en la cruz de cada día?

• *Los discípulos siguen al Maestro.* La palabra “discípulo” significa “seguidor”. Nuestra vida de discipulado comienza siguiendo a Jesús. Debemos hacer lo que Él nos diga. Amar como Él amó. Elegir lo que Él eligió. “Jesús recorría las ciudades y los pueblos, predicando y anunciando la Buena Noticia del Reino de Dios. Lo acompañaban los doce”(Lc 8, 1). Seguir es andar, caminar, salir, anunciar... (cf. Documento base del XXII Capítulo general, pgs 28/29).

¿Mi vida es testimonio para nuevas vocaciones y para quienes me rodean?

(Reflexión- música orante)

PRECES

Pidamos al Dueño de la mies que escuche nuestras oraciones por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa en la Iglesia.

1.- Para que Cristo, que reunió a sus discípulos con el fin de asociarlos a su predicación evangélica, suscite también en nuestros días servidores y servidoras de su Evangelio en nuestra Congregación- R.- ***Escucha, Señor, nuestra oración*** –Cantado-

2.- Para que el Señor ilumine la mente de los jóvenes cristianos y les infunda fuerza, a fin de que sean muchos los que se dediquen al ministerio y consagren su propia vida al servicio del Reino a través de las Congregaciones de la Orden de la Merced. R.- ***Escucha, Señor, nuestra oración*** –Cantado-

3.- Para que el Señor, que escogió un estilo de vida virginal y pobre, suscite en los jóvenes de nuestras comunidades parroquiales el deseo de consagrarse exclusivamente a su amor y al servicio de su Iglesia. R.- ***Escucha, Señor, nuestra oración*** – Cantado-

4.- Para que quienes han escuchado la llamada del Señor a la consagración religiosa o al ministerio sacerdotal no se desanimen ante las tentaciones que puedan surgir a causa de la propia debilidad o de las circunstancias que los rodean. R.- ***Escucha, Señor***

5.- Mira, Señor, con amor

6.- Otras ...

Con confianza nos dirigimos a Dios Padre con la oración que Jesús Hijo de María nos enseñó: *Padrenuestro*

Oración

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María; concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo... AMÉN

MAGNÍFICAT





Discípulas con María para “hacer lo que Él nos diga”

Día 20 – Sexto día de la Novena

Canto de entrada: *María es esa mujer*

Monición:

El discipulado no es fácil. Jesús lo dijo así: “El que quiera seguirme, que renuncie así mismo, cargue con su cruz de cada día y sígame”(Lc 9, 23).

Nuestro discipulado está inserto en el misterio pascual, o en las bodas de Jesús con la humanidad crucificada. ¿Hemos descubierto en la realidad cotidiana esta dimensión? Al mismo tiempo que se nos pide vivir nuestro discipulado comprometidas con la historia y con la Iglesia de hoy, saliendo a las fronteras del mundo, se nos pide hacer *nuevos discípulos*. Somos los evangelizados que nos convertimos en evangelizadores. El discípulo es un enamorado de su Señor a quien Él envía para proclamar la Buena noticia



Lectora 1 – número 8 del Directorio

Salmos y Cántico de Vísperas correspondientes al día

Lectura: Mt 28, 19-20.

Audición del CD “En clave de carisma”, Pista 1, Ordenó en mí la caridad

Lectora 2 y lectora 3

2• Los discípulos son enviados para dar fruto. Jesús habla claramente de que en la vida, los discípulos, dan fruto. La gloria de mi Padre consiste en que deis fruto abundante, y así seréis mis discípulos (Jn 15, 8). Hoy, en este momento, ¿puedes decir que con tu vida y vocación eres una hermana mercedaria de la caridad que da fruto?

3• Los discípulos viven en la obediencia del Padre, a ejemplo del Hijo. Si nos adentramos en Jn 15, 14 leemos con estupor lo que dice Jesús: “Seréis mis amigos, seréis discípulos míos, si hacéis lo que yo os digo”. Esta dimensión del discipulado nos lleva a preguntarnos por nuestros votos, especialmente por el voto de obediencia, que están en función del amor de Aquel que nos eligió primero y de la caridad del Reino.

2• Los discípulos escuchan para aprender de Jesús, por eso pierden el tiempo con Él. En las Escrituras, encontramos constantemente a los discípulos de Jesús aprendiendo de Él. Ellos escuchan y luego aplican sus enseñanzas en su vida o, al menos, lo intentan. Tenemos que seguir ese modelo. Estar a los pies del Maestro para poder vivir como discípulas mercedarias de la caridad. Esta dimensión del discípulo tiene que ver con la oración y la contemplación.

3• Los discípulos aman y sirven a Dios y al prójimo. La vida del discípulo es una vida de servicio abnegado y redentor. No hace falta más que asomarnos a las páginas del Evangelio para comprenderlo. Y Jesús, en la última cena, cuando se ciñe la toalla dice “¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Haced vosotros lo mismo”(Jn 13, 1-15).

2• *Los discípulos hacen otros discípulos.* Nuestro discipulado de hermanas mercedarias de la caridad pasa, sin duda, por coger la cruz ya que nuestra vocación hunde sus raíces en el misterio pascual. (cf. Documento base del XXII Capítulo general, pgs 28/30).

Lectora 1.- Nos realizamos en la medida en que asumimos, vivimos y actualizamos este misterio, fuerza de vida transformadora del mundo y del ser humano. Somos conscientes de que el sufrimiento y el dolor, así como el sentido de la muerte, tienen valor humanizante y redentor cuando lo integramos en nuestra vida. En los contextos históricos y culturales en los que estamos insertas, queremos desarrollar la capacidad para percibir y potenciar los signos de vida y crearlos donde no existan, como discípulas fieles de Jesús Redentor (cf. Const. 7).

* *Contemplo el sufrimiento de la humanidad. Contempla el amor que Dios te tiene y pídele que configure tu corazón como el suyo.*

Reflexión en silencio - música orante-

Preces:

*María, nos ponemos bajo tu protección maternal y confiando en tu intercesión te decimos: **Ayúdanos, Madre***

- Para que vivamos los valores evangélicos, como una liberación y elevación de nuestra persona. **Ayúdanos Madre.**

- Para que, meditando como tú la Palabra en nuestro corazón, podamos anunciar a los hombres y mujeres la experiencia que tenemos de Cristo. **Ayúdanos Madre.**

-Para que, como hijas de la Iglesia, nos entreguemos con fe, generosidad y celo a la obra de la evangelización, en especial para con los más pobres y necesitados. **Ayúdanos Madre.**

- Para que sepamos hacerte conocer, admirar y amar a ti la primera creyente, discípula y testigo de Cristo y la primera evangelizadora, Madre del Señor y madre nuestra. **Ayúdanos Madre.**

- Mira, Señor, con amor

- Otras ...

Recitamos al Padre común de todos y todas, con la oración que Jesús Hijo de María nos enseñó: *Padrenuestro*

Oración

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María; concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo... AMÉN

MAGNÍFICAT





Discípulas con María para “hacer lo que Él nos diga”

Día 21- *Séptimo día de la Novena*

Canto de entrada: *Mujer fuerte*

Monición:

Dios se hace relación nueva y distinta en la sangre derramada del Hijo en la cruz, de la que nace el pueblo de la nueva alianza. Toda la realidad entra dentro de esta relación que es siempre creadora y generadora de vida, y que engloba todo lo creado, desde el cosmos a todos los seres que pueblan la faz de la tierra, todas las razas, pueblos y culturas humanas. En el misterio pascual de Jesús se nos ofrece una nueva creación y una nueva relación de Dios con todo lo que existe, siendo la alianza nueva la que producirá un cambio esencial en la manera de relacionarnos con el misterio y entre los seres creados.



En este tiempo pre-capitular los contenidos congregacionales tienen una profunda significación para cada una de nosotras, nos dice el Directorio:

Lectora 1- número 7 de Directorio

Salmos y Cántico de Vísperas correspondientes al día

Lectura de: Colosenses 3, 9-12

Audición del CD “Descálzate”, pista 2, Llamada a ser luz

Lectora 2 – Al haber elegido este tema para presidir el XXII Capítulo general de la Congregación proclamamos nosotras, Hermanas Mercedarias de la caridad:

- Que queremos renovar la vida, vocación y misión desde la raíz, desde el vino nuevo de la pascua que implica la vivencia honda y realizadora de nuestra vocación, pues sabemos que ella hunde sus raíces en el misterio pascual. Queremos vivir el misterio de la pascua con todo lo que supone de transformación de vida, de novedad evangélica y de nuevas formas de vivir y de realizarnos como mujeres discípulas al servicio del anuncio del Evangelio y de la humanidad necesitada. *(pausa)*
- Que queremos renovar nuestra identidad, siendo con Jesús, el templo nuevo de la nueva alianza, en el que daremos culto al Señor en Espíritu y en verdad, sostenidas por la relación que la nueva alianza ha creado en nosotras: Nueva relación con Dios, en su misterio creador y redentor; con Jesús, que nos ha llamado; con la nueva humanidad, que nos espera en los caminos de la liberación de los seres humanos y con la Iglesia, en su nueva Evangelización. Avaladas, en todo momento por el carisma congregacional. *(pausa)*

• Que queremos vivir como *las mujeres nuevas* de la nueva alianza, nacidas de la pascua. Mujeres discípulas que viven desde el misterio de Dios todo el misterio del cosmos y de la vida humana. Mujeres intrépidas que, al ser enviadas, se toman en serio la renovación de todas las cosas en Jesús Redentor. Mujeres nuevas con María, que siempre nos pone a la escucha de lo que Jesús nos diga y nos pida para “anunciar y proclamar las maravillas de Dios”, y, sobre todo, para anunciar a Jesús hasta los confines de la tierra. *(pausa)*
(Documento base del XXII Capítulo general. Pg. 16)

**¿Cómo es mi actitud ante momentos sociales conflictivos? ¿oro por ellos y me preocupo? o ¿paso de toda situación y permanezco en la comodidad?*

(Reflexión- música orante)

Alabanzas a María, -participadas-

1.-Bendita eres, María, mujer nazarena, elegida de Dios; la que agradó al Señor, por ser la más humilde y estar siempre dispuesta al servicio. **Todas:** *Te saludamos María, llena de gracia*

2.-Alégrate, María, la mujer atenta de Caná, disponible siempre a la entrega; has ganado la mirada complacida de tu Dios y eres la elegida para acompañar a Jesús y llevarnos a Él. *Te saludamos María, llena de gracia*

3.-Alégrate, María, Madre de la Buena Nueva; tú recibes con gozo el mensaje del Dios que salva y te entregas, decidida, a su plan salvador, para ser el eslabón primero en la historia de los redimidos. *Te saludamos María, llena de gracia*

4.- Alégrate, María, Madre de la humanidad; el amor te designa Madre de los pueblos, seno que reúne, alienta y anima a la Iglesia que camina hacia Dios. *Te saludamos María*

5.-Alégrate, María, Madre de esperanza para el mundo; eres camino cierto hacia Dios cuando la fe se oscurece, mano tendida, apoyo maternal en nuestros desamparos, y signo de salvación para la humanidad que sufre. *Te saludamos María, llena de gracia*

Todas: Mira; Señor, con amor a nuestra Congregación...

Con confianza nos dirigimos a Dios Padre con la oración que Jesús Hijo de María nos enseñó: *Padrenuestro*

Oración

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María; concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo... AMÉN

MAGNÍFICAT





Discípulas con María para “hacer lo que Él nos diga”

Día 22- *Octavo día de la Novena*

Canto de entrada: *Ruega por nosotros, amorosa Madre*

Monición:

Celebrar a María no es sólo rezarla, llevarla en nuestro pecho, sentirla en nuestro corazón. Es algo más. Es algo así como que al mirarla toda la vida de Dios se convierte en nosotros en *merced para regalarla al mundo, a los más pobres y oprimidos de la tierra.*

Invadidas por la merced de Dios, cada mercedaria de la caridad, debe ser mujer con capacidad de salir de sí misma, como hizo María, para cantar por los caminos del mundo el *magnificat de la merced de Dios y de su gracia*, el magnificat de la bendición y de la vida.

María es el referente más evangélico de nuestra vida junto a Jesús. Ella, la humilde peregrina de la fe, nos enseña que nuestra vocación se realiza en la medida nuestra vida en pequeños gestos.



Lectora 1- número 9 de Constituciones

Salmos y Cántico de Vísperas correspondientes al día

Lectura de: Lc 8, 19-21

Audición del CD “Descálzate”, pista 3: Camino hasta el final

Lectora 2 y lectora 3

Haced lo que Él os diga, significa para nosotras, mercedarias de la caridad:

2) Que no queremos en nuestra existencia tinajas de agua, sino tinajas llenas del vino nuevo de la nueva alianza. Queremos esencialidad para nuestra vocación, nuestra vida, nuestras relaciones y nuestra misión. Una esencialidad que produzca en nosotras un verdadero cambio personal, comunitario e institucional, una verdadera transformación.

3) Que queremos vivir la nupcialidad y la fraternidad a las que nos invita el texto, en las que el vino nuevo se derrama sobre toda la humanidad, que nace de la muerte redentora de Jesús. Que queremos ser vino nuevo en odres nuevos de liberación en nuestras comunidades, recreando relaciones llenas de Evangelio y de humanidad, promotoras de fraternidad y de solidaridad, de espacios abiertos al cosmos y al mundo. Comunidades en las que las virtudes humanas que nos dejó el P. Fundador como carisma, sean un camino abierto no sólo de vida, sino de renovación en los contextos históricos en los que realizamos la misión de la Iglesia. Comunidades que lleven la liberación a los pobres saliendo a fronteras del mundo de la pobreza y de las necesidades que reclaman la liberación de Dios.

2) Constatamos, a la luz de este texto que: Es importante renovarnos en nuestra identidad y en nuestra espiritualidad de mujeres consagradas: Que no podemos tener tinajas llenas de agua, vacías de sentido, de misterio, de parábola y de profecía.

- Es urgente dejar que Jesús convierta el agua de las tinajas de nuestras comunidades, en el vino nuevo, que nos abra a nuevas relaciones en nuestras fraternidades; que provoque en nosotras los deseos y la capacidad de renovarnos a la luz del Evangelio y de la nueva humanidad, ofreciendo con simplicidad de corazón todos los gestos humanos que se nos han dado para entregarlos gratuitamente en los elementos integrantes del carisma.

3)- Es esencial renovar nuestra misión; llegar a los pobres de la tierra y a las nuevas fronteras siendo *las mujeres pascuales* que Dios envía, llevando la buena nueva de la Redención en términos de liberación a los pobres, llenas de parresía, de sabor y de olor a pascua, de disponibilidad y entrega. Llevar la sangre de Jesús en la que todos hemos sido redimidos como esperanza de que todo puede cambiar a la luz de Jesucristo, como decía nuestro Fundador. Llamadas a hacer el camino de la pascua con todos los seres humanos, tenemos que recobrar la alegría de haber sido salvadas y redimidas siendo portadoras de esperanza para la humanidad de hoy. - Este relato coincide, pues, con nuestra identidad más honda. Hoy tenemos necesidad de recuperar nuestra identidad más esencial a la luz de las Bodas de Caná. (Documento base del XXII Capítulo general pgs 16/ 17)

(Reflexión- música orante)

Aclamaciones a María

- *María es: Alabanza gozosa y agradecida.* María mira a Dios, se mira a sí misma y no puede contener su agradecimiento. Bendice a Dios porque Él también se ha entregado como siervo, se ha hecho realidad palpitante en sus entrañas. ***Bendita tú entre las mujeres***
- *María es: Memorial agradecido:* Porque las promesas de Dios han empezado a cumplirse. Es el Dios que se ha volcado sobre su pueblo, sobre su elegida, sobre todos sus hijos descendientes de Abraham por la fe.
- *María es Profecía esperanzada:* Ha llegado la hora en que todo va a cambiar. Dios ha hecho opción por los pobres y los pequeños. Ellos pueden ya abrirse a la esperanza más grande. María es la Virgen de los pobres y se solidariza con ellos. Les dice que Dios les prefiere y los colmará de bienes como ha hecho con ella.

Todas: Mira; Señor, con amor a nuestra Congregación...

Otras...

Con confianza nos dirigimos a Dios Padre con la oración que Jesús Hijo de María nos enseñó: *Padrenuestro*

Oración

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María; concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo... AMÉN

MAGNÍFICAT





Discípulas con María para “hacer lo que Él nos diga”

Día 23- último *día de la Novena*

Canto de entrada: *Madre de la Merced*

Monición:

Nuestra filial relación con María *es camino* de compromiso en fidelidad a la vocación. La presencia de María en la vida de la hermana mercedaria de la caridad, y de cada persona, es ayuda eficaz en la vivencia y consolidación de la propia vocación. *Ella es el centro de nuestra devoción y ternura.* María es Madre de la humanidad. Desde la experiencia de amor a María, cada mercedaria de la caridad, se empeña en difundir y contagiar a todos de ese amor a la Madre.

El Beato Padre Zegrí, quería que mirásemos constantemente a MARÍA, porque Ella es Madre, y en Ella vamos a encontrar todo el amor, la ternura y la esperanza que anhela nuestro corazón, sediento de Dios y deseoso de agradecerle como Ella le agradó.



Salmos y Cántico de las I Vísperas de la solemnidad (Cantados)

-Ritual de la Congregación-

Lectura de: Gál 4, 4-5 - Silencio-

Lectora 1- número 10 de Constituciones -Silencio orante-

Audición del CD “Descálzate”, pista 13 –Espejo de Amor divino-

Lectora 2 –

****Con María nos conmovemos también nosotras ante las personas que “no tienen vino”, que no pueden gozar de la alegría de la fiesta de la salvación, que se encuentran sufriendo algunas de las esclavitudes de la vida. Y le pedimos a Jesús que convierta el agua de estas personas en el vino de la pascua. Que también ellas puedan gozar de la fiesta de la vida, de la alegría de haber sido llamadas a la existencia, del gozo profundo de ser y de existir como seres humanos.**

****Y de María escuchamos ese lamento amoroso de la Madre del nuevo Testamento: *Haced lo que el os diga.* Para María es importante que los hermanos de Jesús hagamos lo que Él nos diga. Para Ella, es importante que escuchemos a su Hijo. Escuchar a Jesús y cumplir su Palabra es el camino abierto a la esperanza, porque siempre realizará para nosotras el mismo milagro que realizó en Caná. Escuchar siempre a Jesús es acertar en la vida. El es el camino, la verdad y la misma vida. Escucharle y seguirle nos garantiza que el vino nuevo de la pascua redentora llegue a todas las personas desde nuestro corazón enamorado y entregado a su voluntad. Escucharle es recoger en nuestro**

odre de amor, en nuestras tinajas, ese vino que el mundo espera y necesita para ser feliz, para encontrarse con Dios y para encontrar sentido a la existencia.

**Encenderemos el mundo en frutos redentores de liberación siempre que, escuchando los consejos de la Madre, “hagamos lo que Él nos diga”. Qué luminosidad se desprendería de nuestras comunidades si todas a una y con un grande amor como respuesta, nos pusiéramos a escuchar a Jesús. Las tinajas del mundo se llenarían del vino redentor de su pasión, muerte y resurrección.

(Reflexión- música orante)

Compromiso de la Novena:

*De manos de María vamos a **ser merced**, a **vivir sus mismas actitudes**, poniendo nuestra respuesta vocacional en la suya, comprometiendo nuestra vida con Dios y con las demás, con quienes nos rodean, como lo hizo Ella.*

*** Si lo llevamos a la vida cada hermana, cada comunidad, nuestra Provincia cambiará. Nuestra Congregación se transformará.*

MAGNÍFICAT –Recitado-

PRECES:

*Proclamamos la bondad y la misericordia de Dios que eligió a María como Madre y le invocamos diciendo: **La Madre de Cristo interceda por nosotros***

- 1.- Señor, tú que nos muestras por medio de María cómo nos salvas, enséñanos a facilitar a los demás el camino de la salvación.
- 2.- Te pedimos por las hermanas a las que has confiado nuestras comunidades y la animación de la Congregación, hazlas fuertes en la fe y diligentes en el servicio encomendado.
- 3.- Traemos a tu presencia todos los sufrimientos de la humanidad y de los que son perseguidos por su fe, dales tu ayuda para que permanezcan fieles y sepan descubrir el valor redentor del sufrimiento.
4. Por todas las personas que son atendidas en nuestros Centros, niños, jóvenes, enfermos, ancianos para que vean en cada gesto mercedario la bondad y la merced de Dios.
- 5.- Tenemos un recuerdo especial por todas las hermanas que nos han precedido y hoy son parte de la Patria eterna para que sean fieles intercesoras por la vida de la Congregación y de su futuro.

Cantado: *Mira; Señor, con amor a nuestra Congregación...*

Con confianza nos dirigimos a Dios Padre con la oración que Jesús Hijo de María nos enseñó: *Padrenuestro*

Oración

Padre misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, con la maternal cooperación de la Virgen María; concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced, gozar de la libertad de hijos, que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio, y ofrecerla incansablemente a toda la humanidad. Por nuestro Señor Jesucristo... AMÉN

SALVE: cantada- Dios te Salve, reina y Madre o Salve Regina

